

León Opalín

## Recesión económica profunda y prolongada

Sis meses después de que claramente se evidenció la crisis financiera global y su impacto en la economía real, y de que los gobiernos y bancos centrales del mundo pusieran en marcha medidas en los ámbitos monetario y fiscal, a la vez de que canalizaran recursos en montos sin precedentes para estabilizar a sus sistemas financieros y estimular la actividad productiva, existe la percepción de que no se ha tocado fondo, y la preocupación porque la declinación de la economía se prolongue por varios años ante la significativa caída generalizada de los precios de los activos, que ha reducido el patrimonio de empresas e individuos, y por tanto su capacidad de inversión y consumo; así, se precisa que "las políticas monetaria y fiscal brinden más apoyo a la demanda agregada y se formulen estrategias para garantizar la sostenibilidad fiscal a largo plazo".

En este contexto, se ha ampliado la desconfianza de los sectores empresariales del mundo frente a un paradigma que está gestándose en torno a la mayor influencia de los gobiernos en la economía. Hasta ahora las políticas puestas en marcha han tenido mayor impacto en el sector financiero, sin embargo, no se descarta que "el brazo del Estado pudiera alargarse a otras áreas de la economía". Por su parte, el presidente de la Reserva Federal de EUA ha dejado en claro que la nacionalización de grandes bancos nos es necesaria para asegurar su viabilidad, "en todo caso lo que se puede hacer es asegurar que tengan suficiente capital para cumplir con su función, y al mismo tiempo ejercer un adecuado control para que se vuelvan viables a largo plazo"; esto último podría interpretarse como el ejercicio de un papel más activo de los bancos centrales en el manejo de las instituciones.

En el entorno de deterioro económico mundial que se agudiza, el Fondo Monetario Internacional (FMI) redujo su pronóstico de crecimiento de la actividad productiva global para este año de 3 por ciento en octubre de 2008 a sólo 0.5 por ciento al final de enero de 2009, el menor avance desde la Segunda Guerra Mundial. El FMI no descarta que el desempeño económico mundial pudiera ser aún más negativo. En este marco, se anticipa que si los bancos centrales logran descongelar el crédito y funcionan con normalidad, los mercados financieros y la economía mundial se reactivarán plenamente, lo cual podría suceder durante el 2010 o 2011.

En EUA, después de que su PIB registró una expansión de 1.0 por ciento en 2008, con una contracción de 6.2 por ciento en el cuarto trimestre de ese año, se espera que tendrá un declive de 1.6 por ciento en 2009; el retroceso que experimentará esa nación se evalúa como más profundo y prolongado en relación

con las dos anteriores recesiones: 1990-1991 y la de 2001. El receso de la actividad productiva en EUA será menor al promedio del que, se estima, se observará en las economías desarrolladas este año, -2 por ciento. Cabe destacar, que entre estas últimas, Japón tendrá la mayor baja: -2.6 por ciento.

La Reserva Federal de EUA calcula que la economía estadounidense se reactivará paulatinamente en el segundo semestre de este año, una vez que se manifiesten los efectos del paquete fiscal del presidente Obama por 787 mil millones de dólares, aprobado por el Congreso de EUA; los recursos se destinarán básicamente a estímulos fiscales y para afrontar las dificultades en la vivienda, la banca y la industria automotriz. La Asociación Nacional de Economía Empresarial de EUA considera que la contracción económica ocasionará la pérdida de tres millones de empleos en 2009, lo que ubicará la tasa de desempleo al final del año en 9 por ciento.

Por lo demás, los recursos que se destinarán al plan de rescate económico serán un factor importante del déficit fiscal de EUA, que de acuerdo con nuevos cálculos, en el ejercicio de 2009 ascenderá a 1.75 trillones de dólares, equivalente a 12.3 por ciento del PIB, el porcentaje más elevado desde 1945, cuando alcanzó 21.5 por ciento.

En cuanto alza de precios en EUA, se prevé que disminuyan las presiones inflacionarias ante el pronunciado declive de las cotizaciones del petróleo, los alimentos y otras materias primas, y por el propio descenso de la actividad productiva. La Reserva Federal de EUA proyecta un incremento de precios del orden de 0.1 por ciento a 0.3 por ciento este año.

Por otro lado, otro de los grandes actores de la economía global, la Unión Europea (UE), que aporta más de 30 por ciento al producto mundial, también enfrenta su primera recesión en 15 años, con una baja esperada del PIB de 1.8 por ciento en 2009, aunque el descenso será

más amplio en los 16 países que conforman la denominada Eurozona, -2.0 por ciento. A partir del tercer trimestre de 2008, las mayores reducciones en la actividad económica correspondieron a Alemania, Italia, Estonia y Latvia. La Comisión Europea (CE), el organismo rector de la UE, ha señalado que el bloque europeo perderá 3.5 millones de empleos en 2009, las mayores tasas de desocupación se experimentarán en España, 16.1 por ciento, Francia, 9.8 por ciento, e Irlanda 9.7 por ciento, con una media de casi 9 por ciento para el conjunto de las 27 naciones que integran la UE. Al inicio de 2009 había alrededor de 20 millones de desempleados en este bloque. Al igual que en el resto del mundo, la inflación ha cedido en la UE, 2.2 por ciento en diciembre de 2008, frente a 3.2 por ciento un año antes, y un pronóstico de 0 por ciento para este año, lo que da margen al Banco Central Europeo para reducir las tasas de interés y favorecer el fomento de la economía. Se estima que la UE podría empezar a recuperarse en 2010, con un avance de 0.4 por ciento. ☒



Consultor privado

Página 1 de 1  
\$ 47806.65  
Tam: 298 cm2  
ECAMPOS